

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

EDITORIAL

AYUDA MATERIAL Y MORAL A NUESTROS COMBATIENTES

Vaya por anticipado nuestra gratitud a todos aquellos camaradas antifascistas que fervorosamente se apresuraron a enviarnos la adhesión entusiasta a la campaña que ha iniciado nuestro semanario, cuya campaña ha sido intensamente canalizada e intensificada en estos últimos números.

Las cartas de adhesión son muchas y todas ellas de reconocidos valores en todos los aspectos. Pone ello en evidencia nuestro acierto, basado más en la firme voluntad de vencer en esta lucha común, que en la pretensión de competencia ni menos en deseos de dirección o hegemonía. Nuestra conducta está totalmente exenta de partidismo, y si solamente basada en un fervoroso anhelo de eficacia rotunda en la causa antifascista. Producen en nosotros esas felicitaciones la íntima satisfacción del que cumple con un deber.

Y dicho esto, a modo de prolegómenos, continuamos glosando las bases para la unidad efectiva que hemos insertado en uno de nuestros editoriales anteriores.

Una vez expuestas las condiciones en que ha de efectuarse esa unidad, dichas las objeciones que estimamos pertinentes para ella, manifestados nuestros reparos de intenso realismo; reparos que, "velis nolis", han de aceptar todos los antifascistas auténticos, proseguimos a glosar la segunda de las bases: AYUDA MATERIAL Y MORAL A NUESTROS COMBATIENTES.

Quizá convenga repetir el que ese mínimo de bases que hemos expuesto a la consideración de todos nuestros lectores son la condensación de realizaciones que estimamos necesarias en estos momentos. Más: ineludibles para toda conciencia antifascista. De intento hemos dejado horizontes de realización posterior para momentos oportunos. Estamos viviendo la guerra. Nos hallamos ante la realidad bélica que no hemos desencadenado, pero que hemos de aceptar con todo el sentido de unidad precisa para vencer. Y, consecuentes hacia esa realidad, estimamos que todas nuestras actividades, nuestras realizaciones, han de restringirse y circunscribirse por el momento a esa guerra en pro de nuestra independencia y hacia nuestra libertad, preñada, henchida de santa justicia. El Frente Popular Gallego; ese frente único que ansiamos de todos los gallegos, tiene en estos instantes deberes suficientes dentro del campo actual que la realidad nos impone. Acciones de mayor radio. Programas para el futuro en relación con nuestra Galicia, encajan perfectamente en artículos de tipo didáctico, pero no para una acción inmediata.

Son muchos los centenares de gallegos que luchan en la vanguardia de nuestra guerra. Son muchos, y esparcidos por todos los frentes nuestros. Unos, que la sublevación les ha cogido en territorio leal y se apresuraron a defender la República con las armas en la mano. Otros, que tras largas vicisitudes han podido evadirse del campo faccioso. Y, por último, bastantes que por su edad u otras circunstancias no pueden alistarse en nuestras avanzadas, pero que luchan honrosamente en campos de retaguardia y en actividades precisas.

Todos ellos hemos de integrar esa unidad de "Frente Popular Gallego". Mas a los últimos corresponde llegar al desvelo, derrochar fe y entusiasmo para que a los primeros, a todos nuestros hermanos que luchan en la vanguardia, no sólo les falte lo esencial—de lo cual se preocupa cumplidamente nuestro Gobierno—, sino rodearlos de todo aquello que coadyuve a vivificar y sostener su entusiasmo y a incrementar su cultura.

En esos remansos de la lucha. En los instantes de descanso. En las etapas de convalecencia, nosotros hemos de acudir en ayuda—por imperativo deber de contreráneos y antifascistas—de esos hermanos luchadores. Añadir a esos cuidados que nuestro Gobierno pone con celo, los nuestros, que alcancen cuidados específicos.

Todos sabemos de esa característica en los hombres de Galicia tendente a buscar la confraternidad y convivencia con sus hermanos de la tierra en todos los momentos. Un hecho psicológico que se da con marcada intensidad en todos nosotros—hecho psicológico que explicaremos en momento oportuno—es el de la apetencia, del deseo de hacer una vida constante con paisanos nuestros. Todos los gallegos somos capaces de los mayores entusiasmos, de las acciones más elevadas, del trabajo más serio y eficaz en todo momento. Pero es que el gallego todo eso lo eleva a la quinta potencia al sentirse entre los suyos. "Ipso facto" parece elevar su potencialidad. Se entrega a una confianza elevada. Se siente otro hombre. Al hallarse entre los "suyos" se siente también suyo. Ahí tenemos un ejemplo en el Batallón Gallego.

No alimentar esta característica, no aprovecharla, sería despreciar una fuerza efectiva y valiosa.

He ahí también el ejemplo de la férrea unión de todos los gallegos de allende los mares. Véase la obra social que realizan nuestros hermanos con las Sociedades de la Argentina, con el Centro Gallego de La Habana.

Obra de tipo social, pero además de tipo regional, será el que inmediatamente comencemos una labor serena e intensa en este sentido con todos nuestros hermanos que luchan en los frentes.

Para los que caigan heridos, organizando Hospitales y Sanatorios en los cuales hallen una continuación de todo lo que es su tierra, sus costumbres, sus emociones. En donde se hallen rodeados de paisanos, de amigos.

Para los fatigados. Para aquellos que su intensa campaña lo exija, creando Casas de reposo. Casas de reposo en las cuales se sientan en su ambiente. Casas de reposo en las cuales hallen todo un medio intenso de culturación.

El caciquismo empedernido a que ha sido sometida nuestra tierra en todo tiempo ha engendrado, ha motivado un porcentaje considerable de analfabetos. Nuestro deber es el de acudir en ayuda de estos paisanos organizando Hogares de Cultura. Hogares de Cultura en los cuales, no sólo se alimente en lo espiritual en relación con los problemas culturales de tipo general, sino con todos aquellos específicos de nuestra Región.

Toda esta labor, sobre dar bagaje a nuestros contreráneos, hará que los lazos de Unión se estrechen cada vez más. Y sobre todo, el que nuestros problemas de resolución mediata vayan perfilándose, unificándose, formando un estado de conciencia producto de la convivencia, de la crítica serena, para una unidad de acción en la postguerra.

No cabe dudar que para garantía absoluta, todos estos gallegos que en los momentos de peligro han permanecido fieles y en su puesto, son los que tendrán en su día el derecho de merecer la confianza para tomar las riendas de una Nueva Galicia.

Unos tienen concepciones ya definidas, preparación sólida. Otros precisan añadir a ese fondo sano y honrado la preparación rectora.

Todo ello ha de ir laborándose en estos Centros de Cultura que ya en estos momentos debemos instaurar en los remansos de la retaguardia y de la lucha.

Y una vez más, con insistencia machacona, insistimos en que estas actividades no permitan grandes dilaciones si no queremos contraer una responsabilidad y caer en un defecto de ALCANCE.

Esta base, que hoy glosamos sucintamente, se halla íntimamente ligada a la que hemos enumerado en tercer lugar, de la cual nos ocuparemos en el editorial próximo.



Unidad en todos los antifascistas gallegos para forjar una Galicia nueva, sana, progresiva y justa.

DEBER APREMIANTE LA UNION DE TODOS LOS GALLEGOS

La unidad de todos los gallegos antifascistas debe ser, en los momentos actuales, uno de los más serios motivos de preocupación de cuantos dan a la lucha en que nos hallamos empeñados todo cuanto son y valen. Ciertamente es que la idea motriz y fundamental no puede ser otra que ganar la guerra, dedicando a esta empresa suprema todas nuestras energías, acrecentadas al grado del más extremo sacrificio. Pero no lo es menos que todos los gallegos debemos también tener presente el porvenir de nuestra tierra, pensando en que un 16 de febrero inolvidable el pueblo campesino y marino de Galicia puso su fe y su esperanza en el Frente Popular, cuyo rotundo triunfo respaldó la autoridad de quienes traían a las Cortes de la República, con una ejecutoria limpia, un mandato expreso: mejorar la condición económica y social del pueblo de Galicia; destruir el caciquismo, redivivo después del bienio radical-cedista; acabar con la terrible verdad de que Galicia fuera la más infortunada región de España.

Hoy gime nuestra tierra bajo el yugo de los bárbaros, y son sus campañas y sus costas escenario de vandálicos ultrajes de los invasores extranjeros. Ha resucitado el caciquismo más ominoso, y jamás como ahora el cerrilismo clerical

se ha ensañado en el recio y ancestral panteísmo de nuestros paisanos. En la lejanía de los frentes de combate se ha vertido la sangre a raudales. Apenas queda nada de liberalismo en nuestra tierra, hoy silenciosa y envuelta en esa terrible tranquilidad que presagia horas de imponente tormenta. La bestia fascista ha inmolado lo mejor y más granado de la juventud gallega. Desaparecieron figuras preclaras, entendimientos recios, espíritus selectos e inteligencias privilegiadas. Mas la savia eterna, rebelde y heterodoxa, que agita en la viva entraña del pueblo gallego podrá estar adormecida, pero se encuentra siempre dispuesta a hacer eclosión con una vitalidad extraordinaria.

Galicia, pese a la tiranía que actualmente la domina, continúa siendo republicana. Basta pasar la mirada por las columnas de la Prensa facciosa de nuestra tierra. Son centenares y millares las personas castigadas y encarceladas y multadas por su desafección "al glorioso movimiento nacional", y en su mayoría gentes del campo, no señores ni señoritos de la ciudad. Ciudadanos con las manos encallecidas y el corazón preparado de tanto sufrir. Por las noticias que a nosotros nos llegan conocemos la unión con la que en los más apartados rincones de Galicia se escuchan, pese a la implacable vigilancia de los tiranos, las emisiones radiadas de la España republicana y la fe que ponen en la consecución del triunfo final.

Pero el rescate de Galicia para la República ha de ser empresa principal de los gallegos que forman hoy bajo las banderas de la República, y que ni por un momento han dejado de sentir la llamada emocionada de la tierra esclavizada. Merece NUEVA GALICIA no sólo el apoyo y la adhesión de todos los gallegos antifascistas, sino también el agradecimiento por esta labor porfiada y tenaz que viene desplegando para conseguir la unión inmovible de cuantos gallegos llevamos en el alma todos los anhelos de la tierra nativa.

OSORIO TAFALL.

HERMANOS GALEGOS QUE LOITADES NA ARMADA REPUBLICANA: SAUDE!

OBJETIVOS ¡UNIDAD! ¡FRENTE POPULAR GALLEGO!

No dejaremos jamás en nuestra campaña. Y decimos que no dejaremos, porque ella es hoy imprescindible para hacer en el mañana una Galicia fuerte y feliz, inspirada en los más sanos principios de libertad y de fraternidad.

Los gallegos, todos los gallegos antifascistas que anhelan una patria chica de tal naturaleza, tienen que unirse, tienen que propugnar con ardor y entusiasmo por la unidad, Unidad gallega, sí. He aquí la campaña que semanalmente venimos sosteniendo desde las páginas de NUEVA GALICIA, y a la cual —como decimos al principio— no dejaremos de la mano hasta que veamos plasmada en la más franca de las realidades esta magnífica consigna...

Galicia, nuestra querida Galicia, la que gime en estos momentos bajo los sangrientos zarpazos del fascismo internacional, la que sueña con el resqueciento que ha de darle la luz de la liberación, la que sostiene en lo más íntimo de sus pensamientos la idea de verse un día—quizá no muy lejano—libre de caciques y de burgueses y eclesiásticos explotadores; la Galicia, en fin, sufrida y generosa, dulce y liberal, quiere reivindicarse. Y el camino de esta reivindicación está, solamente, de forma exclusiva, en el bloque de unidad indestructible y pétrea que forman ahora sus hijos, los hijos que luchan en las trincheras de la República democrática, en los parapetos de la España leal, defendiendo la independencia de la Patria, mancillada por los prebostes de la reacción extranjera, que ansiaban convertirla en una colonia para saciar allí el hambre a que su megalomanía guerrera y conquistadora les ha llevado... Los hermanos que combatimos en

esta guerra sangüinaria y cruel iniciada por la sinrazón de una caterva de falsos patriotas y alargada en su tiempo por la intervención descarada y cínica del fascismo de otras naciones, que ven en ella la salvación de sus economías en bancarrota, debemos ir pensando ya, serenamente, pero con una fe grande, en ver realizados estos planes, en unirnos estrechamente. Es un acto que nos lo pide a grandes voces nuestra tierra mártir y sangrante. No es hora de fijarse en idearios políticos ni en dogmas sindicales. Atender en los actuales instantes a las diferencias que este aspecto pudiera crear, es apoyarse en nimiedades para alcanzar un fracaso... Los gallegos no tenemos que mirar más que a nuestra vilipendiada tierra, y, mirándola, advertir de modo claro la necesidad, la urgente necesidad que supone nuestra unión, esa unión fraternal con la cual España y Galicia han de conseguir todos los objetivos...

Así, pues, por hoy dejamos la tarea. Pero no finalizaremos ésta sin antes lanzar otro llamamiento al corazón y a los sentimientos de todos los hermanos, los verdaderos hermanos que están dispuestos a rendir a la unidad el culto más abnegado y sincero.

La unión—como decía un adagio—hace la fuerza. Y esta fuerza la precisamos para liberar a la Galicia oprimida y para constituir el tan esperado Frente Popular Gallego, finalidad máxima de la campaña que iniciamos y que creemos ha de tener como tope el más formidable de los éxitos...

¡Por la libertad de los tiranizados gallegos de la España invadida!
¡Unidad! ¡Frente Popular Gallego!

SOLIDARIDAD AMERICA LABORA POR NUESTRA CAUSA

SAN FRANCISCO.—Los obreros del muelle de esta ciudad han decidido cesar en el trabajo en señal de protesta contra la intervención de Alemania e Italia en la guerra española.

Para darle toda la fuerza y hondo sentido de protesta que tiene su actitud han tomado el acuerdo de manifestarse ante los buques alemanes e italianos anclados en este puerto, demostrando así a las dictaduras fascistas la imposibilidad de transigir con sus oprobiosos procedimientos.

SAN JUAN DE PUERTO RICO.—Puerto Rico siente, al unísono con la inmensa mayoría de los pueblos de América, un hondo sentimiento antifascista. Y lo pone de manifiesto frente a las intemperancias, a los atrevimientos de una infima minoría que, obedeciendo a sus intereses más que a sus ideas, a sus egoísmos más que a la verdad y a la justicia, muestran sus simpatías por la opresión y el crimen.

Ante esta minoría se alza el trabajo formidable que realiza la Asociación Pro Frente Popular Español, a la que ayuda el espíritu democrático del pueblo, su honda raigambre liberal, su solidaridad con la República.

Entre los diversos actos realizados por dicha Asociación merece destacarse el últimamente organizado en la capital, San Juan, acto en el que pronunció un discurso, radiado a toda la isla, el presidente de Pro Frente Popular Español, Dr. Antonio J. Colorado.

Empezó diciendo que en un año de trágica contienda se ha demostrado que la moral, la justicia y la conciencia del mundo están al lado del Gobierno español, del pueblo español, del alma legítima de España.

Habló de las últimas noticias llegadas a Puerto Rico, halagadoras para todos los antifascistas. La ofensiva contra Santander ha tenido que ser suspendida, ante la brillante actuación del Ejército republicano en el Centro, a pesar de la oficial y descarada participación de los dictadores fascistas europeos.

El brillante discurso del Dr. Colorado terminó con las siguientes palabras: "Fe en la causa de España, compatriotas. Valor y trabajo en todo momento para poner nuestro grano de arena al triunfo de la España nueva. La resistencia del Pueblo va más lejos que la osadía de los traidores. Mucha sangre lamentamos ha de costar; pero que ella caiga sobre la conciencia de los que desencadenaron la guerra. ¡Con el puño en alto por la libertad de España!"

SANTIAGO DE CHILE.—El Comité Pro España Republicana trabaja activamente para contrarrestar la campaña de falsedades e injurias desencadenadas contra el pueblo español por elementos fascistas perfectamente conocidos.

NUESTRAS EMISIONES

Con el halagüeño éxito de siempre celebró NUEVA GALICIA el pasado domingo, de madrugada, su emisión para los hermanos de América.

Actuó en primer lugar el redactor del semanario camarada *Moncho*, leyendo noticias y artículos del mismo en lengua vernácula.

Luego un campesino gallego llamado Acevedo, evadido recientemente de las filas facciosas y combatiente ahora en la gloriosa 11 División del Ejército popular, se dirigió a sus paisanos de allende los mares, explicándoles cómo vivió los meses que estuvo bajo las garras del fascismo y cómo vive en la actualidad, luchando por la independencia de España y por las libertades de Galicia.

En tercer lugar se radió el disco de Freire "Festa na Tolda".

A continuación el compañero Moure, director de NUEVA GALICIA, leyó su primera charla del ciclo que esta noche inauguraba, sobre "Galicia y nuestra lucha".

El capitán del Ejército de la República José Luis Vidal recitó admirablemente una magnífica poesía en gallego.

Y, para terminar, el diputado por Pontevedra y director del diario madrileño *Política*, Bibiano Fernández Osorio Tafall, pronunció unas interesantísimas y emocionadas palabras. Se refirió, en un principio, a la labor que viene efectuando nuestro semanario en pro de la victoria y de ayuda a la idea de la liberación de Galicia. Tuvo frases

de aliento y felicitación para los que intervenimos en esta obra, que ha de redundar seguramente en que, en el futuro, cuando las masas populares hayan aplastado al invasor, la tierra se encuentre con su periódico, con el mejor defensor de sus intereses y del Frente Popular gallego. Se dirige a los timoratos que permanecen al margen de la guerra... "Es ahora cuando tenéis la obligación de combatir—dijo—. Luego, una vez alcanzada la victoria, no os precisaremos para nada. España y Galicia serán reconstruidas y llevadas al engrandecimiento por los sinceros hijos, por los antifascistas, que al ver a su Patria en peligro supieron empuñar las armas para salirle al encuentro y cortarle el paso a los traidores que han pretendido, y siguen pretendiendo, llevarnos al más repugnante de los feudatismos." Trató luego sobre la unidad de los gallegos: "Hoy más que nunca—manifestó—se necesita unión para triunfar. Y yo espero que todos los hermanos que ansien la victoria se unirán estrechamente. Unidad, sí. Unidad para ganar la guerra y para cuidar después el fruto que la conquista de la libertad nos dé."

Finalizó la emisión a los acordes del Himno de Galicia y del de la República.

Estos actos son retransmitidos a toda la España leal por las estaciones EA-4, RN y FR-1.

GALICIA BAJO AYUDA A "NUEVA EL FASCISMO GALICIA"

HOY...

Gime, llora y patalea por y para tener pan, bajo el signo del fascismo, la patria de Breogán.

Patalea, llora y gime, luchando de noche y día, nuestra llegada esperando, la tierra de Rosalía.

Llora, patalea y gime, bajo el yugo del terror, la tierra de Rosalía, esperando Redentor.

Pues el fascismo traidor, no contento con robar, consigue por el terror a Galicia dominar...

MAÑANA...

Ríe y canta confiada por llegar el nuevo día, disfrutando su trabajo, la patria de Rosalía.

Confiada, ríe y canta, teniendo sobra de pan y el fascio bajo su planta, la raza de Breogán.

Pues sus hijos, que tenían los sentimientos muy nobles, no quisieron que Galicia fuese el feudo de Gil Robles.

Luchando a todo luchar, con un fusil en la mano, consiguieron desterrar de su patria a tal tirano.

Y sobre tales detritos trabajan sin descansar para ver pronto su obra de una Galicia fundar.

Pues aunque el fascismo grite haciendo su vil campaña, Galicia quiere ser libre dentro de su madre España.

JOSÉ BARROS MANTEIGA
Sargento. - 21 Bataría. Antitankos.
68 Brigada. - Frente Centro.

Los gallegos residentes en la Argentina

Por noticias oficiales sabemos que nuestro Embajador en Buenos Aires ha iniciado una suscripción Pro nuestra causa.

Inmediatamente de iniciada acudieron a inscribirse con grandes cantidades la casi totalidad de nuestros paisanos. Esos coterráneos de allende el Atlántico, que siempre han dado pruebas de intenso cariño hacia su terruño, que en todo momento supieron espolear por todos los medios el sentido de Galicia Liberada, culta, no podían permanecer indiferentes en estos momentos singulares.

EL ENEMIGO PRESIENTE SU DERROTA

La prueba más evidente de la desmoralización del enemigo es el continuo paso a nuestras filas de evadidos del campo faccioso.

En estos últimos días han venido a nuestras trincheras muchos moros. Estos hombres, que, unos engañados y otros forzados, han sido reclutados y conducidos a España por el traidor ex general Franco, cuentan el desacuerdo de unos y otros soldados de las líneas rebeldes.

Útilmente tratan los jefes de elevar su moral, bastante decaída, por cierto, diciéndoles que las tropas de Mussolini e Hitler, al servicio de Franco, pasean triunfalmente por la puerta del Sol de la bella capital de la República, y que las restantes ciudades leales se hallan en situación apurada, cosa incierta, de la cual se han dado cuenta (antes, dao el engaño y la opresión de que son víctimas en el campo enemigo, no pudieron hacerlo), al traerlos a los frentes de Madrid, ciudad que, según sus jefes, habían ocupado hacía mucho tiempo y en la que, recientemente, han sufrido una de sus más grandes derrotas.

Otra prueba de la disformidad existente en las ciudades donde domina el terror fascista son las recientes sublevaciones registradas en Granada, Má-

laga y Motril. Los trabajadores de estas tres ciudades, cansados ya de la barbarie fascista, trataron de liberar al pueblo, alzándose contra las "autoridades negras", que, impotentes para sofocar la sublevación, pidieron refuerzos, que pronto les llegaron de distintos lugares. Se enfrentaron las dos fuerzas, entablado combate que duró un día, al cabo del cual los obreros, viendo la inutilidad de su resistencia, ya que el enemigo había acumulado fuerzas en número mayúsculo superior, optaron por rendirse.

Dominada la situación, condujeron los obreros a lugar apartado de la ciudad, para que nadie se diera cuenta de donde los torturaron bárbaramente.

La situación es crítica. El enemigo para evitar su derrumbamiento, que muy cerca, impone inhumanos castigos pero no está lejos el día en que les ha de pedir cuentas las armas de la Justicia.

Hoy, más que nunca, debemos unirnos en estrecho abrazo. Con ello aceleraremos el triunfo de las armas de la República.

¡VIVA LA UNION DE TODOS LOS TRABAJADORES DEL MUNDO!

R. Roca.

panorama internacional

El asunto del Mediterráneo, nota del día en lo que respecta al panorama internacional—dejando, claro está, de momento a un lado el conflicto chino-japonés—, parece que entra en el ambiente de un nuevo cariz.

Los piratas de los mares, estos novísimos piratas, día por día vienen sembrando el espanto—no encontramos otro substantivo más acertado—en las aguas de uno de los mares más importantes de Europa. Barcos españoles, soviéticos y, lo que es más asombroso aún, unidades marítimas del imperio británico, han sido recientemente víctimas de los torpedos lanzados por sumergibles de una flota que han dado en llamarle "cierta flota"... Y esta "cierta flota", ante la pasividad de quienes de sobra conocen su paternidad, se ha hecho el ama—sí, sin quitarle una letra: ¡el ama!—del mar que tanto supone para los intereses de Inglaterra...

Pero, como antes decíamos, parece ser que surge una reacción. Y esta reacción—no muy importante, por cierto—consiste, según colegimos de los telegramas que las Agencias dirigen a la Prensa, en la idea que la Gran Bretaña tiene de participar de modo algo directo en la represión de estos actos de cínica piratería. Era de esperar. Inglaterra posee infinitos intereses cuya propiedad peligraría si Italia y Alemania—que no tiene nada de particular que tengan firmado algún pacto secreto que marque la consecución de este objetivo—llegaran a adueñarse de las posesiones en las que estriban principalmente la defensa de tales intereses británicos. Gran Bretaña—y para esto ha tenido que ser advertida seriamente por

los diplomáticos franceses—se declara—aunque de ello todavía no estamos seguros—lo cierto—a obrar. La *Home Fleet* sustenta el poderío marítimo que los políticos y los técnicos militares de Inglaterra le achacaban, hasta el punto de creerla la mejor y más potente organización de Marina de guerra existente en el mundo. Nos prueba este aserto el hundimiento que hace escasas fechas realizó un sumergible de la "cierta flota"—más claro, de la flota italiana—y que recayó en un mercante inglés, que, según alguien ha afirmado, escoltaban cruceros enormes del Almirantazgo inglés.

De nada sirvieron estas prevenciones. Los piratas se las saltaron—como suele decirse—a la torera, enviándole un proyectil que dió con la embarcación en el fondo del mar.

Inglaterra—y esto nos congratula—viene ahora a extirpar sus pecados, dando órdenes a sus marineros para que obren con mano dura cuando el caso se repita.

Ello marca nuevos caminos a nuestra lucha. Y si agregamos a esto la actitud de la U. R. S. S., de Turquía, de otras naciones, que ya le empezamos a enseñar los dientes al bandido de Franco y a sus potencias aliadas, podemos afirmar que el ambiente internacional va a operar en plazo breve un importante cambio.

¿Se mostrarán decididamente entera-cas Inglaterra y Francia?

Dejarán, si no, que las piraterías continúen riñiéndole provecho a Mussolini e Hitler?

Espere. Próximas decisiones de estos Gobiernos habrán de contestarnos. Y nos dirán si la matonería ha de extinguirse o seguirá, alevosamente, dando movimiento a su navaja de madero, convertida en acero por el miedo de los que siempre nos dijeron que no temían a nadie...

Grupo de socialistas gallegos

Recibimos la siguiente nota, que con mucho gusto publicamos:

"Ante los reiterados llamamientos a la unión de todos los gallegos, cuya campaña en las actuales circunstancias discurre en un ambiente francamente favorable, el Grupo Socialista Gallego, fiel intérprete de este anhelo, y con ánimo de contribuir a convertirlo en una realidad próxima, se cree en el deber de manifestar a este respecto lo siguiente:

- 1) Ver con simpatía la campaña que por el Frente Popular Gallego viene desarrollando NUEVA GALICIA y demás portavoces antifascistas.
- 2) Ofrecer nuestro concurso en cuantas gestiones se consideren oportunas para facilitar la constitución del Frente Popular Gallego.
- 3) Contar oficialmente con la autorización de los Organismos nacionales a quienes corresponde intervenir o delegar su intervención en la resolución de estas cuestiones.

EL COMITE

Valencia, septiembre de 1937."

NUEVA GALICIA PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos Nombre

Dirección

Población

Filiación política o sindical

se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.

DONATIVO: Pesetas

CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residan fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida de Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)

NOTA

Por exceso de original no contestamos a las infinitas cartas que hemos recibido. Lo haremos, pues, en el Correo de NUEVA GALICIA de la semana próxima.

¿QUIERE VER BIEN?

Use gafas
ULLOA

ULLOA-OPTICO-CARMEN, 14

PERFILES D'ANTANO XENTE DO MAR

Por mui manida que pareza a frase, non nos cansaremos de repetir que o traballador de Galiza mais escravizado é o que segue sendo o mariñeiro. A el non chegaban nunca nin as migallas das pequenas conquistas do irmán proletario da cidade. Como o labrego, e aínda máis que o labrego, vivía o mariñeiro como un home de caste diferente. Os

mar. Loito a montons; viúvas a feixes; orfos a milleiros. Miseria e tristura.

Velaiquí, así mesmo, a razón que explica a tendencia dos mariñeiros ó alcolismo.

Nas frabricas de conserva que denantes enriquecían a doentes feixistas, e oxe alimentan a centos de extranxeiros, agotaban a súa saúde montons de mu-



llos, feixes de rapazas novas, somidas a unha xornada longa e inxusta; pagandolles con catro patacos mentras os frabricantes lacazans crescían en ouro coma espuma nen a mesma Republica dos primeiros anos soupo, ou non tivo tempo pra mitigar un pouco esta doenza e solucionar un anaco este problema... A nova Galiza a de atender con moito intrínseco e con forte entusiasmo estos problemas dos nosos irmáns que esponen todol-os días a súa vida no mar. E un problema de forte realidade económica social pra nosa terra.

A Galiza liberada diñificará material e moralmente a estes irmáns por razón de xustiza. Non seran verbas eleitorais como aquelas que escoitabamos de cote en homes políticos. Seran feitos que impondrán a nosa forza antifeixista c-ós nosos loitadores d-esta guerra á cabeza.

¡ GALICIA !

A Enrique Lister, loitador rexo d'a nosa Terra.

Paxariño que estás n'a ponte;
¿ti qué tes?...
Orballa no teu lombo,
e non foxes.

Miras, tristeiro, en derredor,
e nin o meniño,
que brinc'o balo pra collerte,
fai que ti voes.

¿Estás tullido?...
¿Maguouche a pedra d'un neno traveso?...

Coido adiviñar os teus pesares;
estás mucho tristeiro,
porque un'a doenza
fixo mella en ti.

Agora, dócil, esbrancuxado, famento,
esperas repoñerte pra sacudir as alas.

¿Cantas lembranzas;
cantos records
a tua yalma
tendrá agora!..

Voarás, paxariño feiteiro;
a tua liberdade chegará con saúde crara.
E dentonces subirás muy alto
pra que os bermes cheirentos,
sempre asoballantes,
non alcancen o teu voo,
lixeiro e limpido.

XAN DE CALO.

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

III

¿Ten Galiza un idioma propio?

Estamos fartos de saber que o pobo galego fala un idioma propio, fillo do latín, irmán do castelán e pai do portugués. Idioma apto e axeitado para ser vehículo d-unha cultura moderna e co que aínda podemos comunicarnos con sesenta millóns de almas.

O galego foi instrumento maravilloso da grande e única poesía lírica da Hispania e n-el escribían os inxenios peninsulares—tanto de dentro como de fora de Galiza—cando a lingua de Castela non tiña categoría literaria. O galego é un idioma estenso e útil, porque—con pequenas variantes—fálase no Brasil, en Portugal e nas colonias portuguesas. O galego rexurden no século pasado con poetas tan esgrevios como Rosalía, Curros e Pondal. O noso idioma ten tal fermosura que un poeta andaluz como García Lorca—o poeta mártir—non pudo resistir o seu engado e compuxo poemas en galego. O galego—somentes refugado pol-ós “señoritos”—é hoxe o idioma que prefíren os intelectuais como vehículo da nosa cultura; pero aínda que carecera de tantos méritos contraiídos, abondaríalle ser a fala do pobo traballador para estar diñificado de por si, pois o galego é unha executoria viva do traballo e unha cédula honrosa da cidadanía. Non esquezamos que si aínda somos galegos é por obra e gracia do idioma.

A esta fala popular, viva e groriosa, os imperialistas chámalle dialecto. Mais eu perguntaría: ¿Dialecto de qué idioma? ¿Do qué vós chamades “español”? De ningunha maneira, porque o idioma que vós impuxechedes pol-a forza é un irmán menor do galego. ¿Acaso queredes dicir que é dialecto do latín? Pois entón chamádlle dialecto ó francés, ó italiano e ó rumano, porque tamén son fillos do latín e irmáns do galego.

E díralles máis: Prohibíchedes o galego nas escolas para producir no espírito dos nosos rapaces un complexo de inferioridade, facéndolles creer que falar galego era “falar mal” e que falar castelán era “falar ben”. Espulsáchedes o galego das cirexas, facendo que os representantes de Cristo explicaran o Evanxeo no idioma oficial, que o pobo non falaba nin comprendía ben. Refugáchedes o galego ante os Tribunales de xusticia e chegáchedes a castelanizar barbaramente as toponimias galegas. ¿E de qué vos valeu? Porque dispois de máis de catro séculos de política asimilista, exercida con toda riqueza de astucias e violencias, o noso idioma está vivo. Sodes, pois, uns imperialistas fracasados.

Algúns galegos de boa fe coidan que o cultivo do noso idioma é unha impedimenta de traballo na emigración. Mais eu quero invitalos a meditar. ¿Pensades que a nosa Terra pode seguir sendo un criadeiro de carne humana para enviar ás Américas en paquetes teutóns? Porque o noso deber está en asegurar o dereito de traballo remunerado, para que ningún irmán noso emigre por necesidade. ¿Pensades que os galegos poden seguir andando pol-o mundo a ofrecer indinamente a mercancia dos seus lombos e dos seus brazos? Porque o noso deber está en armar ó pobo d-unha instrución primaria, profesional e técnica, que lles permita ser dinos en todas partes.

Algúns homes—galegos tamén—andan a falar d-un idioma universal, único para toda nosa especie. Son os mesmos que buscan a perfección baixando pol-a escada zoolóxica, deica sentir envexa das formigas e das avellas. Son os mesmos que perderon o anxeo de chegar a ser deuses e renegan das inqueanzas que produce a sabiduría. Son os mesmos que consideran o mito da Torre de Babel como un castigo e renegan da vida ascendente. Mais eu dígolles que a variedade de idiomas, co-a súa variedade de culturas, e o siño distintivo da nosa especie, o que nos fai superiores aos animais. Velaiquí vai a demostración: Un can de Turquía oubea igual que un can de Dinamarca; un cabalo das Pampas rincha igual que un cabalo de Bretaña. ¿E sabedes por qué? Porque os animais aínda están no idioma universal.

Un idioma non nasce pol-a vontade xenial d-un grupo de homes; nasce pol-a predisposición psicolóxica d-un pobo que, en condicións históricas favorables, crea unha cultura e a súa correspondente maneira de expresión. Porque un idioma é o corpo sensible d-unha cultura e todo atentado á lingua peculiar d-un pobo representa un atentado á súa cultura peculiar. Mais os pobos teñen unha forza máxica invulnerable, e por esto as nacións asoballadas poden verse privadas do seu poder creador ou poden converterse en parásitos da cultura dominante; pero endexamáis se deixan assimilar. O problema do idioma en Galiza é, pois, un problema de dinidade e de liberdade. Estamos fartos d-esta cultura esterilizada que nos fan mamar por biberón. Queremos mamar a cultura na propia teta. Pedimos garantías legais para o desenvolto natural do noso espírito, porque queremos volver a presentarnos dinamente no mundo, levando nas mans o ouro da nosa cultura para ofendarllo ó acervo espiritual da Humanidade.

As numerosas caras do problemas dan materia para un libro; pero co dito xa queda patente a coincidencia do galeguismo co comunismo n-este punto concreto das nosas reivindicacións. Quero afirmar tamén que a ideoloxía anarquista—defensora da dinidade dos homes e da autonomía moral dos pobos—non pode refugar os nosos anxeos de liberdade, afincados en principios de xusticia e de progreso.

A solución do problema—tanto política como pedagógica—darémola no seu día. Por hoxe abunda co dito.

Os irmáns ubicados n-America publicaron fai pouco a outavilla siguiente:

“ ¡ GALEGO !

Militares treidores, feixistas, mouros e tropas estranxeiras, asoballan a tua Patria.

¿Fás ti algo por evitá-lo?

Pensa que milleiros de orfos, viúvas e invalidos esixen axuda.

¡Abaixo o feixismo! ¡Viva Galiza ceibe!

Sociedade Nacionalista Galega “Pondal”. México, 1660.”



Esta é unha recente fotografía da Galiza de oxe. ¡Todo n-ela parece que morreu! ¡Até estos barcos que teñen a desgraza d-estar vixilados pol-ós acorazados teutóns permanecen quetos, sin vida, esperando o que a Republica lles inyecte de novo a mobilidade que agora lles rouba o feixismo.

DO TEMPO E DA GUERRA

Non nos colle de sorpresa a extrañeza dos nosos barbaros enemigos a-ovér que a nosa moral combativa non decae a pesar das alternativas d-a guerra. Non nos sorprende por que ven sabemos o descoñecemento secular que do noso pobo tiñan os que se rebelaron en contra del, cuio descoñecemento reflexano oxe nesa extrañeza donde nos ensenan a obscuridade total en que vexetan, con respecto a o noso temple combativo, os feixistas de dentro e de fora. Eles non poden comprender o por qué de iste fenómeno psíquico en que pra os combatentes da Hespalia leal—especialmente os combatentes galegos—o decaimento moral ou físico e algo nunca coñecido.

Eles sorprendense eisi por que non saben que pra nos os combatentes galegos as palabras “moral” e “honra” son has palabras mais trascendentais da nosa vida guerreira e futuro-cívica. A nosa moral non decae por que estamos convencidos de que, dende que entramos voluntariamente a-o servizo das armas do noso pobo, debemos servir con todo noso corazón, con toda nosa intelixenza e con todo noso esforzo. Mais temos que ser sabedores e equilibrar moi ben este grande cumulo de moral que hoxe temos, e pra isto nada mellor que ter en conta o tesouro que ela de por si representa. Non hai razón algunha pra que pol-o feito de que nosas vidas, posibel ou problemáticamente, sean mais curtas que as dos demais homes, as derrochemos inútilmente, posto que sabemos que a leledade ou vaganza e moito más recriminabel en nos, os combatentes, que en outros mozos; porque en pasando a guerra da que por razón lóxica e étnica habemos de surdir trunfantes, a vida d-aqueles estará baixo o noso amparo civil e militar, e por tanto os momentos perdidos oxe serán vidas perdidas despois. Agora e despois sabemos que sendo laburiosos debemos cumprir nosas obrigacións para con noso país, pero comprendamos que toda laburiosidade e dilixenza serán inútiles si non as acompaña unha resolución de ser sempre homes de ben, y esta é a mais alta acepción do concepto. Nos decimos: habemos consagrado nosas vidas a noso pobo, ¡demoslla completamente!; pero que sexa unha vida noble, celta, porque si ben temos que loitar con máquinas e non con lanzas, non por iso será menos diña nosa loita, si non que po-lo contrareo moito más pe-

ligrosa que nos seculos pasados. Un antigo ourador roman dixo: “DULCE ET DECORUM PRO PATRIA MORI”, e eisi debe ser, pro non e doce nin xusto morrer innescareamente, por tanto, debemos acoller con cariño noso ofizo de guerreiros, pra non solo socorrer o resgo de morrer como suicidas, sinon que pra evitar de morrer asesinado. Tamen pensamos que, sin duda, nada podremos facer pra que relativamente pronto moitos de nos hiamos pagado nosa derradeira deuda pra con nosa Patrea, pro o que si debemos e podemos facer e evitar as perdas inútiles. E si con todo, inda poñendo da nosa parte todo canto está nas nosas mans pra evitalo, caemos, po-lo menos teremos o consello de que morremos por unha causa mais grande e mais nobel que endexamais se haia sacrificado home algún. E a o pensar e considerar en tantos pacíficos conterrans y extranxeiros que abandonando subitamente os seus fogares veñen na nosa axuda pra facer cara a morte en defensa da nosa causa, non decae nosa moral senón que, indudablemente, se acrecenta. Ademais erguese noso espírito a-o representar o despotismo prusian caendo com'unha terrible e asquerosa man negra sobor os campos da nosa terra, enchense os ollos de sangue e indinación, salta a sangue na cabeza cando pensamos nos nosos fogares queimados, nosas mulleres desonrradas, nosos pais mortos, nosos nenos afogándose en una mar de sangue, metralla e lume; sendo motivos de mofa e escarnio os estertores dos seus últimos momentos da vida, cando postos os ollos alá lonxe... lonxe unha estrela roxa alumeele o camiño da esperanza. Por isto e-por que pensamos que non somos os vengadores da maldade, senón que os campeons do Dreito e por que non decae nosa moral. Ademais sabemos que sendo a guerra abominabel, a clas de guerra que nos nos vemos obrigados a facer non e unha maldade, senón que e unha lexitima defensa mais grande que a da nosa terra e da nosa Patrea, é a defensa de coto hai de xusto, noble e libre: ja da Humanidade enteira! E si esto non fose suficiente, ven podemos dicir que non decae nosa moral endexamais por motivos do ¡Xenio titular da Raza Celta!

J. M.ª MOSQUERA.

Cartaxena, setembro do 937.

O QUE DIN OS XORNAES FEIXISTAS

Da «Voz de Galicia», da Cruña:

CADRO DE HONOR

“O Ferrol.—Foron encarceados o terceiro maquinista, retirado, da Armada don Andres Cires Arevalo e o axudante auxiliar da Marina, tamen retirado, don Manuel Caridad Castro.”

Querianos volver ó servizo activo ó favor dos fauciosos e negarouse. En Galiza, onde o terror feixista sigue segando vidas a cotío.

A CARCE POR DESPRECIAR O HIMNO “NACIONAL”

“O Ferrol.—Por non saudar cando se tocaba o Himno Nazonal, foi encarceado o veciño d-esta cibdade don Manuel Lage Gato.”

Hespañoles leales neganlle o saúdo o Himno Nazonalista. Preferen a fame e o encarceramento á deshonra.

HAI QUE SER FALANXISTAS POR FORZA

“Ourense.—Disposición do Gobernador Militar.” Conocido é de todo cibda-

dan o sinnumaro de servizos en que todo bó debe axudar. Por elo e na virtude do cal o Gobernador Militar d'Ourense dispuxo: Primeiro. Todol-os varós de trinta a cincuenta anos que residan n-esta capital e que até a data non pertenezan á segunda liña da Milicia Nazonal de F. E. T. solicitaran o seu ingreso mediante ficha que firmaran e que lles será facilitada nas oficinas do coartel de dita organización, debendo prestar inmediatamente os servizos que se lles siñallen. Segundo. Todol-os que pertenezan ó indicado orgaismo, fican obrigados a vestir o uniforme en aitos de servizo, sendo reglamentario o de Falanxe ou Requeté pra os de novo ingreso. Terceiro. Fica siñalado un prazo de oito días pra que os comprendidos en dita edad, SOLICITEN DITO INGRESO NA INTELIXENCIA DE QUE O QUE ASI NO NO FIXESE, SERA CONSIDERADO COMO DESAFUETO O GLORIOSO MOVEMENTO.”

A formula de “solicitaran o seu ingreso” sería graciosa se non fose brutal. Claro se ve que os “solicitantes” van a mellor gana.

Sobor todo, tendo en conta que si no no fan son considerados “desafectos ó Grorioso Movemento”. A desafección non crasifica soamente: fusila.

En síntesis: a escravitude, con librea e todo. Co-a mesma librea que levaban posta os verdugos que entraron a sangue e fogo nos fogares d-esos homes—¡poucos ficaran — a queas agora se obriga a servilos.

GALIZA MARTIR

FUSILAMENTO DO FILLO DO PROCURADOR VIGUES AMANCIO VIGO

Paris.—Confirmase que en Vigo foi fusilado, despois de ser sometido a un terrible e cruel marteiro, no que se lle cortou a lingua, un fillo do Procurador Amancio Vigo, pol-o soio feito de haber dito perante uns amigos, que en Madri se dera un paso atras.

Adiante, loitadores galegos! Sodel-os forxadores d-unha nova Galiza.

EL COMBATIENTE GALLEGOS

RUTAS DE TRIUNFO GALICIA EN ARAGON

Los telegramas cambiados entre el ilustre defensor de Madrid, general Miaja, y el jefe de la 11 División, con motivo de la heroica gesta de Belchite, es una nueva prueba de cómo luchan nuestros hermanos y cómo actúan los hombres que al frente de ellos se dirigen decididamente hacia el local donde se alberga el triunfo de las armas republicanas, ese triunfo magnífico, apoteósico, que ya se deja entrever, que se presiente de una manera cierta... Los jefes gloriosos de la 11 División, casi todos ellos nacidos en Galicia, comienzan a sentar sobre bases firmes la victoria del pueblo español... Lister, Gayoso, Santiago Alvarez y tantos otros puntales de esta unidad formidable, constituida por verdaderos hombres, por férreos antifascistas que desean de todo corazón una España limpia de reaccionarios, asentada sobre cimientos de civilización y progreso, combaten sin piedad, sin hacer gesticulaciones de cansancio, guiando a sus hermanos, a los soldados del Ejército popular, por la senda en cuyo fin han de encontrar la felicidad eterna...

Los despachos que al principio mencionamos han de alegrarnos de por fuerza y han de inocularnos nuevos bríos para proseguir en nuestra campaña de aliento en favor de los gallegos que hoy combaten en Aragón, destrozando el enemigo que se le interpone en su camino y plantando la bandera de la República en cuantos objetivos les son señalados por el Mando... Los hijos de Galicia, triunfadores siempre en todas las batallas en que intervinieron durante esta guerra cruel a que el fascismo español, amparado por sus afines de otras naciones, nos llevó, suman ahora a la causa nuevas conquistas, nuevos centenares de kilómetros arrancados a los magnates que los usufructuaban merced al canallasco contrato que, seguramente, firmaran hace ya varios años con los generales que el 18 de julio se lanzaron a la calle con la idea de ametrallar y de hacer prisionero de su tenebroso mandato al pueblo español... Nuestros hermanos, que saben de

la sangre que han empapado los campos de Galicia, que conocen de sobra los miles de asesinatos cometidos allá por los que se decían católicos y defensores del orden y la familia, atacan con fiera inigualable... Aragón, como Brunete, como el Jarama, como tantos sitios en que fueron llamados para combatir y vencer—porque siempre que combatieron alcanzaron alguna victoria—sabe ya de la bravura de los gallegos... Belchite, últimamente, ha sido para ellos la más clara exposición de su perfección y valentía en la técnica del ataque... Casa por casa, parapeto por parapeto, fueron conquistados a fuerza de sangre y fuego, de valor y pericia, por nuestros hermanos, por los que vieron la luz por primera vez donde nosotros la vimos...

Galicia triunfa en Aragón. Sus mejores hijos, los que siempre fueron despreciados por el cacique de las aldeas gallegas, sometidos a la tortura de tener que trabajar dieciocho horas al día a cambio de un misero jornal, se levantan ahora orgullosos y con las puntas de sus fusiles van poco a poco destrozando a las lacras malignas que les hacían objeto de aquellos martirios... Galicia, toda la Galicia popular, la esclavizada, la hambrienta, la de los hombres sanos y sinceros nacidos en pañales de hambre y explotación, avanza impetuosa hacia Zaragoza, hacia un peldaño más de la torre en que para siempre ha de enarbolarse el pendón de las libertades patrias... y la 11 División, agrupación de gestas y heroicidades, organismo formado por españoles de un recio antifascismo, entre los cuales figuran bastantes miles de gallegos, se dispone, con Lister, con Gayoso, con Santiago, con López Iglesias, con todos los que la dirigen de modo tan certero, a alcanzar para España el templo de esta anhelada torre, en el cual se halla también la Galicia feliz y liberada...

¡Llor a la 11 División y a los hermanos que han hecho de ella el instrumento más formidable para aplastar al fascismo y para dar la victoria a España y a todas sus democráticas nacionalidades!

COMO ACTUAN EN LA GUERRA LOS HIJOS DE GALICIA

El general Miaja recibió el siguiente telegrama del comandante Lister, jefe de la 11 División, y del comisario político de la misma unidad:

"En momentos históricos en que nuestro glorioso Ejército avanza en el frente Aragón, contrarrestando así la brutal acometida de invasores en el Norte, enviamos usted saludo fervoroso en nombre todos combatientes 11 División, poniendo estos combates el mismo ardor y entusiasmo que demostraron frente Madrid y que usted ha sabido inculcarlos."

Como contestación, el general Miaja ha enviado este otro despacho al jefe y al comisario de la 11 División:

"Recibo vuestro telegrama, en el que me comunicáis vuestro glorioso avance en tierras de Aragón, que me emociona francamente. Tenía absoluta seguridad en vuestro triunfo, y espero que pensando en nuestra patria ultrajada por elementos reaccionarios e invadida por ejércitos extranjeros, sigáis adelante y conquistéis nuevos días de gloria hasta nuestro triunfo definitivo. Vuestros hermanos del Centro os miran y así os lo piden. Salud a las fuerzas de vuestra División y recibid un abrazo de vuestro general."

UN TELEGRAMA HISTORICO

AL JEFE Y COMISARIO DEL EJERCITO DEL NORTE

"Ante ataque brutal tropas invasoras en frente y toma de Santander por fascismo, nosotros, que en bloque compacto con más DIVISIONES heroicas avanzamos frente Aragón, saludamos bravos combatientes Norte, animándoles a seguir lucha contra invasión fascismo extranjero, traidores españoles igual del otro lado trincheras o emboscados Quinta Columna, y que, como en Santander, ametrallan por espalda a heroicos soldados."

Camaradas del Norte; resistid, defendeos como leones; nuestra ofensiva este frente os ayudará. Arrollaremos al enemigo, conquistaremos una victoria diez veces mayor que la de los criminales que, destruyendo pueblos, asesinan seres indefensos.

Adelante hasta la victoria final.

Campo de operaciones (Zaragoza), 2 septiembre 1937.—El Jefe, LISTER.—El Comisario, S. ALVAREZ."

Visado por la Censura

O BERRO QUE LEVAN ÔS NOSOS SOLDADOS Â VICTORIA: ¡VIVA GALIZA CEIBE

EN TIERRAS ARAGONESAS

¡ADELANTE, GLORIOSOS COMBATIENTES GALLEGOS!

Por encima de los grandes torrentes de lodo y odio que salen ya de fascistas emboscados, ya de empedernidos trotskistas, están los hechos irrefutables, La 11 División de nuestro Ejército popular ha salido del sector del Centro para tomar parte en la gran ofensiva en el frente de Aragón. La desvergüenza de algún libelo que, en el colmo de su prostitución, ha llegado a decir que ciertas fuerzas iban a dicho frente después de tener ya una labor hecha por otros, que tan sólo acudían allí para pisotear y deshacer labores de otras fuer-

seja en nuestro objetivo, los combatientes que integran nuestro Ejército popular desprecian olímpicamente toda clase de aullidos y rapacerías que brotan de emboscados, ya harto "desemboscados", para proseguir su línea de conducta y dirigirse firmemente hacia el fin de esta lucha, con el aniquilamiento total del enemigo.

El Batallón gallego. Ese Batallón que desde los primeros momentos de la guerra viene luchando con tanta firmeza,



Estos jefes siguen atentos las convulsiones de nuestros triunfos en Aragón.

zas, tiene su contestación ecuaníme, pero asaz contundente y cruda, en realizaciones de tal amplitud como las llevadas a cabo en el frente aragonés.

La secreción de las babosas no puede más que ensuciar las suelas de los zapatos. Jamás llega a otra cosa. A todo, y ante todo, llamamos la respuesta a procedimientos inconfesables. Nuestra causa, que sentimos intensamente, nos impide la polémica, y menos incrementa ni un solo ápice ese deseo manifiesto de atentar contra la unidad de nuestros combatientes.

Y tan sólo se responde con hechos gloriosos como los del Centro y, ahora, de Aragón. Con la mirada y la idea

voluntad y heroísmo, no podía faltar en esta gran gesta de nuestra ofensiva en el frente aragonés.

Parte integrante de la 11 División, con ella ha compartido la lucha y con ella el éxito logrado.

Y han luchado, luchan y continuarán luchando en el Este con el mismo empuje, con el mismo arrojo, con igual heroísmo que lo han hecho en estas tierras de Castilla.

La vesánica conducta de los emboscados.

Si los hermanos que integran el Batallón gallego fuesen, siquiera en una

parte, hombres de temperamento tímido, sin un brío arrollador para la lucha, saldrían torrentes de anatemas en ciertos emboscados. Al ser todo lo contrario; al luchar, como luchan, sin miedo a la muerte, con valor singular, con técnica, entonces también sale la baba nauseabunda de elementos fascitoides y fascistas, queriendo sembrar el desánimo en nuestros paisanos: "Los llevan a la muerte", dicen. No comprenden que el Batallón gallego prefiere mil veces la muerte antes que el triunfo del fascismo. Son tan pígmicos esos manio-

Tenemos sobre la mesa de trabajo una carta de un camarada que no es gallego. Un camarada que ha vivido dos días pasados en Aragón. Y este camarada no puede sustraerse a párrafos como el siguiente:

"Estoy maravillado del Batallón gallego. Jamás pude pensar en tanto valor, en tanta técnica, en tanta disciplina."

En la liberación de Belchite han



Los soldados gallegos caminan seguros en pos de la victoria que les espera.

bristas, que no se percatan que precisamente ése es el más valeroso galardón para nuestros hermanos: que saben antes morir con honor que retroceder como cobardes.

Unos jefes.

Pero es que, además, a la 11 División, y por ende al Batallón gallego, no la mandan jefes ignorantes, como a ninguna de nuestras Divisiones del Ejército popular. Concurrían en ellos todas las dotes precisas para un mando. Y, a más de esas dotes, concurre la circunstancia de que son gallegos. Gallegos auténticos, gallegos fervorosamente amantes de su tierra. Gallegos con intenso amor y cariño a los hermanos.

Gallegos que jamás envían a una muerte ciega a sus soldados, sino todo lo contrario. Sienten tanto como su propia vida la del último de los subordinados.

Y esto lo demuestran con hechos, no con palabras. Por ello nuestros hermanos se sienten orgullosos, contentos, alegres. Por eso no hay un solo gallego que no desee estar en el Batallón con sus paisanos. Lo demuestran las muchas cartas que recibimos en este sentido.

mado parte, intensamente activa, nuestros hermanos combatientes. Y este pueblo, enlutado por los millares de fusilamientos de izquierdistas por parte de los mercenarios de Franco, atenua su dolor ante su liberación. Y esa satisfacción, esa alegría la tributan, en parte, nuestros soldados gallegos.

En Belchite, a estas horas, el nombre de gallego y el de Galicia son venerados por aquellas miles de viudas, por todos los habitantes que han podido huir de las garras fascistas y que hoy gozan allí de paz completa, de trato caballeroso, de conductas honradas y justas.

Hermandad combatientes gallegos ¡adelante! Seguid llevando en vuestro nombre el nombre de nuestra patria por todos los rincones que hasta el momento han tenido la desgracia de caer bajo las garras fascistas.

Depurar la retaguardia de emboscados e incontrolables es un objetivo primordial para nosotros.

NUESTRA LUCHA

HEROISMO Y FUTUROS DE VICTORIA

El triunfo de la causa popular española va imponiéndose. Y no, por cierto, a cortos pasos. Nuestro Ejército, el Ejército del pueblo, escribe en estos días páginas que han de figurar, en la historia de nuestra guerra, impresas con letras de oro.

Ya no son los soldados republicanos los que tienen que limitarse a aguantar desde las trincheras las granizadas de fuego lanzadas por los militares traidores a la Patria. Ya no es el ejército fascista el que lleva la iniciativa rompiendo frentes merced al poderío que las naciones reaccionarias extranjeras le inyectaban, enviándole cuantos pertrechos le eran necesarios para lograr su ansiada y cada vez más difícil victoria. Ya no es, en fin, Franco y sus conmitones de Alemania e Italia los que atesoran unidades perfectamente motorizadas, cañones y aviones a centenares y municiones a toneladas...

Ahora nos ha tocado, como era lógico, como tenía que ser, a nosotros entablar las campañas definitivas y de desastres terribles para el enemigo, para el invasor que quería colonizar a España, haciéndola pasto de sus incursiones mercantilistas y de rapiña. Ahora es el Ejército que forjó la República, que parió el pueblo heroico y sufrido, disciplinado y valiente, el que ataca con brío y con una fe ciega en la victoria. Y la victoria, indiscutiblemente, será alcanzada por él. En el logro de este fin nadie—y mucho menos el fascismo—podrá interponerse. A no ser que busque la derrota. En cuyo caso, como les viene sucediendo a los traidores que un día le mostraron combate al pueblo echando por tierra los compromisos sagrados que con él habían contraído, el triunfo surgirá aplastante e incontestable; tan aplastante, que la reacción, al perder este baluarte, tendrá que ir retirando su indigna bandera de las torretas de castillos de naipes en que, por descuido unas veces y por confianza otras, la izó...

Los hombres que constituyen nuestro glorioso Ejército, los hijos de la España leal que desde el primer instante vienen vertiendo su sangre en las trin-

cheras, defendiendo el lema precioso del antifascismo, están dispuestos, con vez con más firmeza, a conquistar todas las libertades que el fascismo intentaba robarnos, toda la tierra que unos generales mal nacidos vendieron sucumbiendo a Hitler y a Mussolini... Y la conquista aparece ya clara. Está a punto de encontrar el rail que la lleve en plazo breve a su estación de destino. El Ejército de la República camina con paso firme en pos del triunfo, en pos de la etapa final que libere a España y al mundo—porque también el mundo es su liberación en la victoria de las masas populares españolas—, para siempre, yugo criminal del capitalismo...

Hoy España rebosa de satisfacción. Nuestros avances en unos frentes por su absurda inmovilidad de antes, parecían invulnerables patentizan de modo contundente el porvenir que a la reacción internacional—empañada, a veces con más furia, en pulverizarnos—le espera en los campos de batalla españoles. Hoy han sido varias líneas las que fueron asaltadas, con gran facilidad y con enorme heroísmo, por los soldados del pueblo. Mañana serán otras. Hay enemigo que pueda cortar el camino. Es el pueblo, todo el verdadero pueblo español, el que corre con arrollador ímpetu, porque sabe que después de esta carrera le espera una felicidad y un bienestar que el capital jamás daría. Son los parias, los explotados, los hombres que tantos años estuvieron subyugados por el señorito, por los grandes burgueses y terratenientes, los que siguen esta línea, en cuyo final, en vez de hambre y miseria, que era lo que capital les proporcionaba en todo momento, han de hallar pan y justicia, libertad y alegría...

Son, en fin, los martirizados por el cacique de Galicia, los esclavizados el latifundista de Andalucía y Extremadura, los famélicos de los campos de Castilla, los que hoy combaten con inusitado poderío para dar a sus hermanos del Universo aquello que aquí el capital deseaba derrumbar para seguir meditando a costa de la sangre de los pobres...

La España antifascista vencerá. Es un compromiso que el 18 de julio hicieron los gallegos, los andaluces, los extremeños, todos los nacidos bajo su cielo. Y tenemos la seguridad de que, por lo que a nosotros, hijos de Galicia, nos concierne, la victoria no se hará esperar mucho... Este contrato viene siendo cumplido a rajatabla por nuestros hermanos. A rajatabla, porque lo piden Galicia y España.

¡Habrá, pues, alguien que dude del triunfo de la República?

Si es así, que vayan a ver los gallegos que pelean en las tierras aragonesas.

Rivadeneira.—MADRID